

Palabra Viva

Mario Frías Infante

En tiempos de elecciones

Resulta difícil, casi imposible, para la mayoría de las personas el abstraerse, sobre todo durante un período electoral, de cierto vocabulario que los personajes de la sociedad política usan en todo lugar y en toda hora. Pero, por otro lado, es muy probable que tanto quienes emplean tales términos como el público a escucharlos desconozcan el origen de esas palabras y, en consecuencia, pasen por alto algunas importantes notas contenidas en los respectivos conceptos, lo cual afecta, en mayor grado, la comprensión de lo que se dice y hace en esta materia.

Aquí va la genealogía de tres de esos términos. En siguientes artículos develaremos la etimología de más vocablos pertenecientes a esta misma área semántica.

Candidato

Esta palabra tiene como antepasado, un tanto lejano es cierto, a la voz latina *candidus*. Los antiguos romanos llamaban *candidus* o *candida* a objetos revestidos de blancura, un blanco con brillo y resplandor. Cuando se trata de personas, el adjetivo *candidus* señalaba las cualidades de sencillez y aun de ingenuidad. Servía para referirse al hombre sin doblez, íntegro, espiritualmente sano.

En época de la República, se instituyó la práctica de quienes optaban alguna dignidad o un puesto honorífico en el aparato estatal se presentaran, ante las autoridades congregadas para la elección, cubiertos con una vestidura blanca, es decir *candida*, de donde se los llamó *candidati* (plural de *candidatos*). Aquella vestidura era el símbolo de lo que se consideraba un requisito para asumir las referidas funciones: la limpieza moral.

Presidente

El origen de este término es también latino. Procede de la forma *praesidentem*, el acusativo del participio *praesidens*, que significa "el que se sienta delante de todos".

Pertenece al verbo *praesidere* (*prae*, antes, delante de; y *sedere*, sentarse). He ahí por qué los conceptos de ser el primero, de proteger, de defender, de conducir y especialmente de gobernar forman el contenido de la palabra presidente.

Senador

Los latinos derivaron de la voz *senes*, anciano, el término *senatus*, senado; y de éste *senator*, senador.

Cabe notar que ésta, el senado, fue una de las fundamentales instituciones de la República Romana. Gozaba de un enorme poder y merecía el más grande respeto.

Sus miembros, los senadores, sobre todo en un comienzo, tenían que cumplir, para aspirar a esta dignidad, el requisito de la edad. Debían ser *senes*, es decir ancianos, pero teniendo en cuenta que en aquel entonces una persona era considerada anciana así que pasaba los cuarenta años, cuando entraba en la etapa que actualmente llamamos la madurez.

No ha de olvidarse que la cultura grecorromana la sabiduría se consideraba como un atributo de la ancianidad ■

Tesoro

- El pensamiento, en realidades rico
- Y no en palabras, en su esencia goza
- Y no en su ornato. Pobres pordioseros
- Son los que cuentan el caudal que tienen
- Mi tesoro de amor tal es de grande
- Que ya ni la mitad contar pudiera.
- William Shakespeare, "Romeo y Julieta" 1597

La dicha de buscar

- "...Desde muy pequeño mi desdicha y mi dicha al mismo tiempo fue el no aceptar las cosas como dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una mesa, o que la palabra "madre" era la palabra "madre" y ahí se acaba todo. Al contrario, en el objeto mesa y en la palabra madre empezaba para mí un itinerario misterioso que a veces llegaba a franquear y en el que a veces me estrellaba.

- En suma, desde pequeño, mi relación con las palabras, con la escritura, no se diferencia de mi relación con el mundo en general. Yo parezco haber nacido para no aceptar las cosas tal como me son dadas."

www.juliocortazar.com.ar